



Detrás de la máscara

POR JORGE RAMOS ÁVALOS

Newt y mitt llegan un poco tarde a la fiesta

Sin el voto latino, ni Newt Gingrich ni Mitt Romney podrán llegar a la Casa Blanca. Esa es la nueva regla de la política en Estados Unidos. Y como van las cosas, a menos que cambien su postura sobre los indocumentados, ambos van camino a perder frente a Barack Obama.

Entrevisté a Gingrich y a Romney recientemente y por separado en un foro organizado por Univision, la Cámara Hispana de Comercio y el Miami Dade College, y sus estilos son diametralmente opuestos.

Romney llegó por detrás del escenario y se fue por el mismo lugar sin tomarse fotos con los asistentes. Cuando respondió preguntas de la audiencia, se paró y nunca se movió del mismo lugar. Casi no improvisa respuestas y el público nunca se prendió. El ex gobernador de Massachussets se mantiene siempre enfocado en su mensaje. Su equipo de comunicación y de seguridad nada tiene que pedirle al del presidente Obama. Es más, Romney se comporta casi como presidente.

Gingrich es mucho más informal e imprevisible. Entró por el centro de la audiencia, hizo un saludo memorizado en español y antes de partir se pasó casi 20 minutos tomándose fotos con todos los asistentes. Disfruta el intercambio de ideas, tanto que a veces habla de más. Sabe entusiasmar al público y se conecta emocionalmente con él. Su campaña no tiene la disciplina ni el dinero de la de Romney, y se nota: llegó con muchos menos asistentes y guardaespaldas que Romney. Gingrich se comporta como... Gingrich.

A Romney le pregunté cuánto dinero tenía y, como suele ocurrir con la gente muy rica, no supo darme una cifra exacta. "Bueno, es entre 150 millones de dólares y unos 200 millones, algo así. Esos son los cálculos," me dijo, y luego me explicó que él no había heredado nada del dinero de sus padres.

A pesar de que el padre de Romney nació en México, él no se considera latino. "No creo que la gente pensaría que soy honesto si les dijera que soy mexicano-americano," me dijo y agregó con humor: "Pero agradecería si se lo dejaras saber a la gente."

A Gingrich tenía que preguntarle si no fue hipócrita el criticar y acusar legalmente al entonces presidente Bill Clinton por su amorío con Monica Lewinsky. Cuando Gingrich era el líder del Congreso él tuvo, al mismo tiempo que Clinton, una relación fuera del matrimonio con su actual esposa, Callista.

"Yo no hice lo mismo," me contestó. "Yo nunca mentí bajo juramento. Nunca he estado involucrado en un delito. Y él sí lo hizo." El asunto, desde luego, no es una cuestión legal sino moral. Pero Gingrich no consideró que su actitud era de hipocresía.

Desde luego, los dos candidatos sabían que les preguntaría sobre su política migra-

toría. Muchos hispanos ven a los dos como antiinmigrantes y antilatinos por rechazar una reforma migratoria – que legalizaría a 11 millones de indocumentados – y por oponerse al Dream Act – que daría residencia legal a unos 2 millones de estudiantes que llegaron aquí muy pequeños con sus padres.

Gingrich – que había acusado de "antiinmigrante" a Romney en un anuncio de radio – me dijo que era una "fantasía" su plan de "auto-deportación" de millones de indocumentados. "Mitt Romney no va a conseguir que el país acepte la idea de expulsar a abuelas y abuelos."

Romney cree que si se aplica un estricto programa de identificación de las personas que sí pueden trabajar legalmente y se sanciona con dureza a los que contraten indocumentados, "con el tiempo, la gente (sin documentos) ya no se sentirá atraída a quedarse aquí porque no podrá encontrar empleo: y eso es lo que se llama 'auto deportación'."

En cambio, la política migratoria de Gingrich se ha suavizado. Aunque es un fiel seguidor de Ronald Reagan – que en 1986 dio una amnistía a 3 millones de personas – él no le daría la ciudadanía a los indocumentados pero sí la residencia a aquellos que llevarán viviendo en el país, sin cometer un crimen, más de 20 años.

Pero lo novedoso del plan de Gingrich es que ofrecería un "permiso de trabajo" a los indocumentados que llevan en Estados Unidos menos de 20 años. Cuando le dije que las actuales leyes no permiten eso, me respondió: "Podemos aprobar una nueva ley que permitiría a los indocumentados obtener un permiso de trabajo." Es decir, Gingrich no ofrece residencia ni ciudadanía a la mayoría de los indocumentados pero sí "un permiso de trabajo" y poco de esperanza.

Y ese poquito de esperanza es lo que necesitan darle los republicanos a 12 millones de votantes latinos para no perder la próxima elección. Cualquier candidato republicano necesita al menos una tercera parte de los votos latinos para llegar a la Casa Blanca. Y la última encuesta de Univision, ABC y Latino Decisions indica que Obama le ganaría fácilmente el voto latino a Romney (67 por ciento contra 25 por ciento) y a Gingrich (70 por ciento contra 22 por ciento).

Tanto Romney como Gingrich se han tardado mucho en entender la importancia del voto latino. Lo que han dicho en la campaña para obtener la nominación republicana les ha hecho mucho daño entre los hispanos. Y es muy posible que, aunque ahora cambien de discurso, lleguen demasiado tarde a la fiesta.

(Posdata: Aquí están mis entrevistas con Newt Gingrich bit.ly/xCmfKq y con Mitt Romney bit.ly/xE5neV)

* El autor es periodista, principal conductor de Noticias Univision Network en EU.
Correo: Jorge.Ramos@nytimes.com. (Por favor incluya su nombre, ciudad y país)

Desperdicia SEP red para internet

Al finalizar el contrato para monitorear Enciclomedia, las empresas encargadas de la vigilancia retirarán satélites que se subutilizaron durante 6 años

México, D.F.- Desde hace 6 años todas las escuelas públicas del País fueron equipadas con antenas satelitales con las cuales tienen la capacidad de tener acceso a internet y sin embargo, hasta la fecha no lo pueden usar.

Con la instalación de los equipos de Enciclomedia, durante los 6 años que duró el contrato multianual de servicio y que concluyeron el 31 de diciembre pasado, se incluyeron 45 mil antenas satelitales para monitorear el buen funcionamiento del equipo.

Las antenas fueron montadas por las 6 empresas que ganaron los contratos de Enciclomedia, quienes a su vez contrataron los servicios de 3 operadoras de servicios satelitales: Globalsat, Enlaces Integra y Pegaso.

El servicio de monitoreo de los equipos fue un requisito que impuso la SEP a las empresas para poderles pagar el servicio por aula funcionando.

Actualmente la SEP, a través de un oficio de la Oficialía Mayor en poder de este diario, les solicita desmontar el sistema de monitoreo de los planteles para el cierre de los contratos, para lo cual deberán presentar el listado de las escuelas y el cronograma de desinstalación.

Esta red de antenas satelitales instaladas en las primarias públicas pertenece a los empresarios, y se creó prácticamente por necesidad, dado que en la mayoría no había acceso a internet, ni teléfono, ni celulares para poder realizar el monitoreo de los equipos.

La SEP no solicitó a los

empresarios montar las antenas satelitales en las escuelas, sólo solicitó el sistema de monitoreo de los equipos, por lo cual al concluir los contratos la dependencia sólo se queda con los equipos y las empresas con las antenas.

MISMAS NECESIDADES

Lo paradójico es que hoy la SEP va a reequipar los salones de 5 y 6 de primaria, en un modelo similar al de Enciclomedia, rebautizado con el nombre de Aula Base Telemática (ABT) a través de un contrato multianual de servicios por 5 años y que va a requerir un sistema de monitoreo.

En un principio la SEP propuso que los integradores se encargaran de conectar las escuelas a la internet, pero la Secretaría de Comunicaciones y Transportes pidió a la SEP no meterse con la conectividad para las ABT, pues sería la encargada de proporcionar el acceso a internet a través de la Coordinación de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, que coordina Mónica Aspe.

La SEP requiere conectar 63 mil edificios de primaria, pero en diciembre la SCT le informó a través de otro oficio, que sólo podría conectar 11 mil escuelas.

En enero de este año, la SCT publicó las prebases para la compra de una Red Satelital IP para Proporcionar Servicio de Internet y Telefonía, lo que incluye, la compra de 11 mil antenas, la instalación y puesta en marcha de un hub (telepuerto) y antena maestra.

Un especialista de una de las operadoras del servicio de monitoreo que pidió el anonimato por cuestiones de confidencialidad aseguró que las antenas instaladas actualmente en las escuelas tienen capacidad



Sin rumbo fijo

Los proyectos digitales dentro de las aulas de la SEP parecen no aterrizar. Se han cancelado programas, se han subutilizado equipos de conexión y el uso de internet no está garantizado:

2005

Enciclomedia. Optan por digitalizar libros de texto y equipar los salones de quinto y sexto de primaria con 125 mil equipos. Invierten 20 mil millones de pesos.

2006.

Enciclomedia-Secundaria. Cuesta 2 mil 300 millones de pesos y se cancela en este sexenio.

2007.

Habilidades Digitales para Todos. Modelo descentralizado a los estados para dar computadoras a maestros y alumnos de secundaria. Se invirtieron 6 mil 594 millones y no prosperó.

2011.

Aula Base Telemática. Licitación con el mismo tipo de equipamiento que Enciclomedia que incluye computadora, pizarrón electrónico, proyector, mesa de cómputo, impresora y fuente de poder. Incluía conexión a internet.

2012.

Cancela licitación porque no pueden garantizar conectividad a todas las escuelas del País y lanza nuevas prebases ya sin internet.

para ofrecerles internet.

Durante todo este tiempo, dijo, los equipos fueron subutilizados.

"Es una infraestructura que podría haber migrado y crecido en capacidad y se pudo haber solucionado el dar el acceso a la internet a las escuelas desde hace tiempo", expresó.

– AGENCIA REFORMA